



EL ORIO

AÑO I. NUM. 9.

No se devuelven los originales que se nos remitan, aunque no se publiquen.

El precio de los anuncios es convencional y los pagos son adelantados.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES



OFICINAS

Plaza de la Constitución, 5.

Orihuela 8 de Julio de 1900.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

0,50 pesetas al mes.

LA ÚLTIMA INUNDACION

Las aguas torrenciales que el día 26 del mes último hubo en el término de Cieza y en las vertientes del pantano de Lorca, produjeron grande crecida en el rio Segura por unirse á este en la parte inferior de Murcia el rio Guadalentin con sus propias aguas y las que derrama el referido pantano, en términos, que el cauce del Segura no fué bastante á contener el caudal que aportaba el Guadalentin, por lo que necesariamente tuvo que derramar por varios portillos que existen hace algunos años en el término de Murcia y pueblos de la misma provincia: el primer punto por donde salió enorme cantidad de agua inundando la huerta de Santomera y las seis mil tahullas del partido rural Puerta de Murcia del término de Orihuela, fué por un portillo próximo al trenque de D. Payó, conocido por el portillo de Anton Monesa que está abierto desde el año 1884; el segundo derrame fué por desbordamiento frente á Alquerías, inundando aquella huerta la de Zeneta, Beniel y vía ferrea en términos, que el tren descendente tuvo que detener su marcha por tres horas, cuyas aguas sobrantes las recibieron el antiguo Regueron y otros acueductos de aguas vivas y muertas, inundando tambien las tierras contiguas á dichos cauces; el tercer punto por donde salieron las aguas fué frente á la vereda de la Vasca, término de Beniel, cuyo derrame acreció la inundacion de su huerta y unas dos mil tahullas de la de Orihuela, incluso la hacienda de la Gironda, que linda con terreno de secano, cuyo inmenso caudal, unido al que salía por Alquerías, perjudicó tambien en el término de Orihuela á los partidos de Cartagena, Hurchillo, Correntías y Molins y terrenos hondos en una extension como de mil tahullas al pueblo de Bigastro.

No bajarán de veintidos mil tahullas las inundadas de las que corresponden unas doce mil al término municipal de Orihuela y exceptuando de éstas unas dos mil que podrá haber plantadas de naranjos y algunos olivos, las restantes diez mil esta-

ban plantadas de cáñamo, panizo, pimientos, tomates, patatas, moniatos, judías, garbanzos melones, alfalfa y otras legumbres y hortalizas; los trigos y cebadas estaban recientemente regados y la mayoría de ellos tendido su garbeo por los bancales para oreo y muchos de ellos han sido arrastrados por la corriente y los ya engarberados para la trilla se han perdido hasta la altura que ha alcanzado el agua, que és un metro por término medio; á este nivel tambien ha alcanzado la inundacion en las muchas barracas y casas que existen en los terrenos perjudicados para el albergue de aquellos vecinos, sus yuntas y otros ganados y para depósitos de paja. Ciertó que, felizmente, no ha habido desgracias personales ni en los ganados, pero sí se han ahogado muchos cerdos, aves y conejos.

No obstante la grande cantidad de agua que ha salido por los tres puntos reseñados, el río por la ciudad aun llevaba cuatro metros, veinte centímetros de altura, y segun la experiencia tiene demostrado, con haber aumentado la crecida treinta centímetros, la inundacion de la poblacion, y en la extension de huerta que por fortuna ha quedado libre, hubie- ra sido segura.

Las pérdidas que ha ocasionado la inundacion son incalculables y la ruina de los arrendatarios cultivadores, porque perdidas todas sus cosechas cuando las recolectaban ó en víspera de la recoleccion, además de perder el fruto y trabajo no pueden pagar sus guanos ni rentos de la tierra, en cuyo caso los almacenistas de dicho abonó y propietarios son tambien víctimas del siniestro como lo son tambien muchos cientos de pobres jornaleros agrícolas que tendrán que emigrar en busca de pan para sus hijos, porque no teniendo el agricultor no puede dar trabajo al jornalero.

Desde el año 1880 á la fecha son tan frecuentes las inundaciones en la vega de Orihuela hasta Guardamar, que los agricultores no tienen tiempo para reponerse, pues es raro el año que no se registra una inundacion, cuando no son dos, así es que en los últimos cuatro años han ocurrido la de 13 de Enero de 1897, las del 13

de Enero y 15 del mismo mes del 1898, las del 12 de Marzo y 21 de Septiembre del 99 y las de 4 de Enero y 27 de Junio del corriente año 1900: como queda demostrado en tres y medio años han ocurrido seis inundaciones que en su mayoría han producido pérdidas de mucha consideracion, sin que las Juntas de Hacendados y Juzgados de aguas de Murcia y vega de Orihuela á Guardamar, ni tampoco el Gobierno hallan adoptado disposiciones positivas para evitar tan frecuentes pérdidas.

Murcia, Orihuela y demás pueblos de la vega rigen sus riegos por sus ordenanzas que aunque muy deficientes, especialmente las de Orihuela, dan sobrados medios para aminorar por lo menos los desbordamientos del Segura.

Recordamos que en consecuencia de la terrible inundacion de 1879, el Gobierno se apresuró á nombrar y nombró personal técnico que estudiara y propusiera los medios de defensa contra las inundaciones en las provincias de Murcia y Alicante; en 1884 hubo otra inundacion que por ocurrir en la florida primavera causó muchos más daños que la antes citada, y el Gobierno reprodujo sus órdenes extensivas á la reparacion de los muros del rio Segura en la vega de Orihuela. ¿Y qué se ha hecho? ¿Qué se ha hecho?... gastar algunos millones en sueldos del personal, planos y presupuestos que hasta la fecha en nada han beneficiado la vega de Orihuela á Guardamar; cierto que se ha construido un muro en los egidos de Orihuela que cuesta muchos miles de duros, pero esta obra entendemos solo sirve para beneficiar unas veinte tahullas de un opulento propietario y para ninguna otra cosa más, porque Orihuela no queda defendida sin defender antes su huerta.

PICOTAZOS.

Leo, me asombró y coleteo

«La prensa de Buenos Aires refiere el siguiente suceso que tiene la mar de gracia.

Un inglés muy rico envió poder á un amigo para que se casara en su nombre con una joven muy hermosa.

Después de celebrada la boda embarcaron la muchacha y el apoderado; pero este se enamoró de aquella y al llegar á Londres, en vez de dirigirse la pareja á casa del marido, que esperaba la llegada de su mujer, se marchó á hacer un viaje de recreo.»
¡Sublime!

¡Buen apoderado se echó el mister!

Al proceder de ese modo, que no es un mal proceder, es que debió de entender que era el poder para todo... y aprovechaba el poder.

*

*

Refieren nuestras crónicas del día que á un amigo, lector, que tiene pues su pabellon muy alto en alerías (to y monólogos cortos y de efecto, pidiéronle unos cuartos una noche para hacer de azul yoro cierto terno y celebrar con lujo una gran fiesta estrenándose en ella el traje nuevo. Y con la sombra que el amigo gasta replicó que con ese eran dos ternos los que adquirir debía en plazo breve y que esto en vez de terno era un *sex-*

(teto.

Que pensaba comprar de azul tan solo un fresco traje mas sin *aúreos* flecos y pasarse en el campo un par de me- (ses recolectando el oro de aquel terno y comprar de ocasion unas tahullas si es posible plantadas ya de huerto.

*

*

Oportunidad municipal.

Butaca n.º 12 de la fila 5.ª.

Ocupada á turno diario y con constancia.

Tranquilidad en la sala y escenario de nuestro coliseo.

Noche del pasado domingo.

Suspende la empresa la anunciada zarzuela «Viento en popa.»

Y el propietario del núm. 12 de la fila 5.ª sale viento en popa con rumbo á la Glorieta.

Y si no es por D. Ramon Mesples celoso alcalde de nuestra noble y leal ciudad allí pasa algo grave.

Pero tuvo el acierto de llegar á dar las últimas disposiciones de orden, pues las primeras ya las había dado nuestro popular secretario municipal.

Airadam.

Teodomiro

Invasión de España por las huestes agarenas y vencida y derrotada la dinastía goda con la sangrienta jornada de Guadalete, el victorioso ejército mahometano se apoderó de Málaga, sorprendió á Córdoba y obligó á capitular á Toledo, llegando al otro lado del estrecho el glorioso renombre de su valeroso caudillo Tarif, de cuyas hazañas envidioso Muza desembarcó también en nuestra patria y se apoderó en breve tiempo de Sevilla, Carmona y Mérida, ciudad importante donde hizo prisionera á Egilona, viuda de D. Rodrigo, y á no pocos señores de la nobleza goda.

Asoció Muza á sus conquistas á su hijo Abdalasis, que con tropas de refuerzo llegaba de África dirigiéndose en persecucion del conde Tadmír, que con los restos del numeroso ejército derrotado en Guadalete corría á refugiarse hacia la parte de Murcia dispuesto á sostener por algun tiempo el poderoso empuje de los hijos de Mahoma.

Era el conde Teodomiro uno de los pocos varones de la nobleza goda que conservando el sentimiento religioso y el amor á la independencia no se había contaminado de la corrupcion que imperaba en la corte de don Rodrigo.

Fué sosteniendo Tadmír el choque con el ejército de Abdalasis por desfiladeros y emboscadas, hasta que cerca de Auriola (Orihuela) su refugio postrero, tuvo que presentar la batalla en campo abierto, siendo derrotado el reducido ejército goda por la formidable horda africana, escapando de la muerte el conde Teodomiro y algunos nobles cristianos en número reducido, los cuales corrieron á guarecerse tras los muros de Auriola, que fué bien pronto sitiada por Abdalasis deseoso de poner término á la conquista de España apoderándose de esta plaza, último valiente de la dominacion goda en la península.

Seguros del triunfo los árabes, quedaron sorprendidos al ver que la ciudad les cerraba las puertas y se aprestaba á la lucha coronando de innumerables guerreros sus murallas, sin poderse explicar Abdalasis por donde hubiera podido el conde recibir tan grandes refuerzos, lo cual le hizo meditar un tanto en lo arriesgado del ataque, decidiéndose á establecer el cerco con la mayor cautela, en cuya disposicion le sorprendió la noche.

Descansando se encontraba el caudillo árabe en su tienda de la jornada de aquel día cuando se presentó un mensajero de la ciudad sitiada pidiendo ser admitido á presencia de Abdalasis para tratar de avenencia recibiendo presuroso el musulmán que no deseaba más que un convenio con la ciudad, seguro como estaba de que eran muchos sus defensores.

Altivo, arrogante y majestuoso, el mensajero revelaba ser una persona de alta distincion, lucía en su cabeza de larga cabellera á la usanza goda un reluciente casco de acero, remata-

do por un pájaro de oro. Con maravillosa serenidad que alejaba de él toda muestra de turbacion al encontrarse solo entre sus enemigos y ante Abdalasis, dijo á éste:

—Preparados á la defensa y dispuestos á morir los habitantes de Auriola, me envian sin embargo, á tí, por si pudieran obtener una avenencia favorable antes de adoptar una resolucion extrema.

Avínose desde luego Abdalasis y se ajustó un tratado muy favorable para los habitantes de Auriola, puesto que solo debian pagar un tributo anual en frutos del país, respetándoles su religion, sus iglesias y sus mujeres; obligábanse los árabes á respetar aquel pequeño territorio, y por último se concedió á Teodomiro el mando de los soldados cristianos que le fuesen fieles.

Terminadas las estipulaciones exclamó gozoso el mensajero.

—Mucho he conseguido... adios; al romper el alba te serán abiertas las puertas de la ciudad.

—¡Oh! mucho es mi deseo, no tanto por terminar este asunto, cuanto por conocer á un hombre que admiro, contestó Abdalasis.

—¿A quién?

—Al único guerrero que se ha atrevido á resistir las armas victoriosas de Mahoma, al conde Tadmír.

—Generoso Abdalasis, antes que asome el alba puedes conocer á quien llamas Tadmír, pues cerca de tí está.

—¿Cómo!... ¿qué quieres decir?

—Que...yo soy el conde Teodomiro.

Atónito el árabe con esta revelacion miraba asombrado al conde que continuó:

—Yo soy Teodomiro, que no ha querido confiar á nadie la suerte de los moradores de Auriola y seguro que al hacer esta revelacion nada tiene que temer del valeroso Abdalasis ni por su persona ni por su empresa.

Subyugado Abdalasis por el valor y serenidad del conde y por la noble confianza que le inspiraba le estrechó en sus brazos diciéndole:

—Te juro por el omnipotente Alá que eres el hombre más grande que he conocido de España.

Quando á la mañana siguiente entró Abdalasis en Auriola quedó sorprendido de verla desierta; los pocos hombres que formaban la escolta de Teodomiro y algunos ancianos y niños fueron los únicos habitantes que vió el árabe, que maravillado dijo al Conde:

—¿Dónde están las mujeres de este pueblo? ¿Qué se han hecho sus numerosos guerreros?

—Vais á verlo; y subiendo á la muralla se presentó una lucida tropa de gente armada, la misma que los árabes habían visto dispuestos á la lucha cuando llegaron ante los muros de la ciudad y continuó Teodomiro:

—De este modo defienden las mujeres de Auriola la religion de Cristo y la independencia de su pueblo.

Absorto Abdalasis se acerca á los guerreros, reconoce bajo los férreos cascos á las matronas de Auriola y exclama:

—Son dignas mujerez de tales

hombres, tributando de este modo el elogio que merecian por su patriotismo y su valor las mujeres de Auriola; merced á las cuales este pueblo y su comarca siempre fué una especie de reino cristiano conocido por los árabes y por la historia con el nombre de *tierra de Tadmír* sin que los moros se atreviesen jamás á violar la integridad de este territorio.

A. de Ayarra.

CHIRIGOTERÍAS

Aunque escritor *chirigotero* soy susceptible de emocionarme como cualquier doncella sensible. Y aquí me tienen ustedes que *ébrio* de emocion no me he ocupado de las chirigoterías de este semana. ¿Que por qué estoy emocionado? ¡Ahí es nada la cosa! Pues apenas si hay motivo para estarlo. Figúrense ustedes que Alfonso de Ayarra y este humildísimo servidor que les *be la eme*, escribimos una revista local en *cuatro días* y seis cuadros; que la ofrecimos á la compañía de zarzuela que actuaba á la sazón en nuestro *anciano* coliseo, como diría ó dice Pepe de Madaría—la cual compañía andaba de capa caída ó más bien de capa *empeñada*—con el humanitario fin de que si la revista les daba dos llenos pudieran con el producto de los mismos salir de aquí aunque de *estampía con barules*, suprema aspiracion de todos los cómicos que ganan poco.

Pero es el caso que el público oriolano que no parece sino que nos está criando á sus pechos, tuvo el mal gusto de que le gustase la obrita y le dió por aplaudirnos á rabiarse, y ¡figúrense ustedes nuestra emocion entre bastidores! A Ayarra lo sacaron á escena medio sincopado y á no ser por la Sra. Querol, tiple con *fatigas*, no vuelve en sí en mucho tiempo. Y yo... yo no he vuelto de mi *apoteosis* por lo que hoy no puedo escribir, solo agradecer, eso sí, desde el fondo de mi alma, de mi alma de *doble fondo*, la inmerecida ovacion que el público de Orihuela nos dispensó.

Ángel de la Cruz.

DEBER QUE CUMPLIR

Nos apena y entristece recordar nuestras dos últimas ferias en las que la Corporacion Municipal nada hiciera para contribuir por su parte al esplendor que este género de fiestas requiere, y que á pesar de la proximidad de la del presente no circulen ni aún rumores de que se piense en hacer algo que nos saque de la monótona vuelta en la Plaza Nueva, no siempre, á los acordes de la consabida banda municipal.

En todas las poblaciones de alguna importancia, con la anticipacion debida, que la mayoría de las veces suele ser más tiempo del que á nosotros falta, se encuentra ultimado el cartel de festejos y repartidos con profusion entre los pueblos vecinos y provincias limítrofes con el solo propósito de crear atmósfera y hacer más numerosa la afluencia de foras-

teros con la que se benefician en grado sumo los pueblos en general y particularmente sus clases productoras y comerciales.

No es que pretendamos en manera alguna hacer de nuestra querida Orihuela una Sevilla en sus ferias, un Cádiz en su carnaval, una Murcia en su Pascua de Resurreccion, etc., que son la admiracion de cuantos las visitan; pero sí deseáramos que se hiciera algo, y que este algo, estuviera en armonía con la importancia del pueblo en que vivimos.

Muchas y variadas razones se podrían aducir para probar lo hasta necesaria, si se quiere, que es la realizacion de nuestras pretensiones, pero como comprendemos que están al alcance de todos y más especialmente de aquellos á quien corresponde, de aquí el que únicamente apuntemos aunque á la ligera, las ventajas que ofrece.

Nada diremos por hoy respecto á los medios que pueden ponerse en práctica para ello: nos limitamos á llamar la atencion del Sr. Alcalde para que tome iniciativa, puesto que no á otro compete ya que por su cargo tiene la obligacion y por tanto el grado deber de velar por los intereses de los honrados vecinos de la ciudad que administra.

En el próximo número insistiremos, contando con que la opinion pública está de nuestro lado, por tratarse de asunto de interés local y que nosotros, dado nuestro caracter de imparcialidad estamos dispuestos á defender.

TRISTES RECUERDOS

¡Ayer la ví!..... Cruzar junto á mi magestuosa, gallarda, (lado y una sonrisa dibujó en sus labios, en sus labios de grana mientras mi pecho se oprimió de pena y por mi rostro resbaló una lágrima)

— — —
¡Que bella iba!... Su vestido blanco mucho más sus hechizos realzaba, y al contemplar lo esbelto de su talle, al ver su rostro de alabastro y grana, sus negros ojos, sus rosados labios, su tersa frente, sus mejillas castas, sus blondos rizos, su nariz correcta, su eburneo pecho, su figura y gracia, volvieron á mi mente aquellas noches que al pié de su ventana, aspirando la esencia embriagadora de las rosas y albahacas que tapizan su ferrea celosia, me abrasaba al calor de su mirada oyendo de sus labios sus juramentos, sus promesas vanas, y así me dije en mi tenaz quimera: ¡Que hermosa la hizo Dios, pero que (ingrata!

— — —
¡Ayer la ví!..... Cruzó junto á mi magestuosa, gallarda (do y al recordar sus falsos juramentos, sus mentidas palabras, sus ficticias promesas, sus engaños, para no verla le volví la espalda; seguí otro rumbo al que siguió mi (bella más ¡ay! tras ella se marchó mi alma!
Julio Cordero.
Murcia=6=6=1900

JUANAZO

Sea el fundamento de la sociedad la confianza del bien, no el recelo del mal y la probabilidad del pecado.

Lo que Dios ha puesto en el mundo ¿porqué no ha de ser honrado, lícito y provechoso?

Basta saber que se trata de un lugarejo tan sosegado como pobre, tan pintoresco como escondido y cuyos habitantes suelen poseer buenas cualidades en abundancia, por más que cuando por cualquier pretexto tratan de la honra ajena, en sentido negativo, se entretienen tanto que ni se dan cuenta de la propia ociosidad.

Hasta el pedaneo sabe que un nombre se desacredita en un minuto, cuando más, y que, cuando menos, el descrédito proporciona comidilla para una semana.

En fin; cierta buena mujer, tenida poco menos que por santa, sospechó cierta vez que Santiago, el sobrino del señor Cura, le hacía carantoñas al ama de cría del hijo del boticario y como preguntaran al poco tiempo la carrera estudiada por el citado mozo, la casi santa dijo:

—Todo el mundo sabe que la carrera de Santiago es.....la vía láctea.

Y se hizo cruces en la boca porque bostezaba.

No cabía duda, era él, Juan, Juanillo. Volvía después de una eternidad del cautiverio filipino, y por cierto que muy amarillucho y enflaquecido, pero aquellos mismos eran sus ojos leales, suya era aquella sonrisa que más bien asemejaba escondido de lágrimas.

Al reparar en la hornacina de Nuestra Madre de los Desamparados, colocada en la plaza principal del pueblo, exclamó con acento enojado:

—¡Adios, Mariocha!

No pudo contenerse, fué un grito del corazón, tal vez un eco de sus sinceras plegarias infantiles.

Su rostro, transfigurado, irradiaba dicha; algo sobrenatural engrandeció su alma; creyó oír, como tantas veces una voz de infinita dulzura y cayó de hinojos.

¡Escándalo! ¡Profanación! lo habían oído bien claro; Juanillo había dicho a la Virgen Santísima «¡adios, tú!» y por si era poco le había visto reír después de la irreverencia.

¡Vaya con el soldadote!

Y el impío iba a casarse con Rosa la sobrina del señor Cura.... Pero ¡cá! ¡buenas y gordas! Tal enlace no podía consentirlo el excelente D. Ramon, un sacerdote tan severo, tan inflexible....

Tanto como sabio ya se sabía que D. Ramon no lo era, porque lo decía D. Gabino el veterinario, pero tocante a bendito....

Transcurrida una semana, Juan se estaba muriendo. Así, como suena.

Las comadres organizaban a sus expensas una función religiosa «de desagravio».

Y como el pobre Juan era vencido

por oculta enfermedad y el desastre venía a la carrera, fué necesario pensar en concederle la solicitada confesión de sus culpas.

Juanillo ha salvado la vida.

Un domingo, después de misa mayor, en la rebotica, demuestra el maestro al veterinario que «medio metro cuadrado no es lo mismo que la mitad de un metro cuadrado», el boticario juega al dominó con el alcalde y la boticaria y el sargento de la Guardia Civil se entretienen enseñando y aprendiendo, respectivamente, la manera de hacer el punto de media.

Y D. Ramon por centésima vez, repite conmovido y preocupado por el «perenne volteo y constante rodar sobre el eje de una sola idea»:

—Hijos míos: cuando el otro día confesé a Juanillo, al que teníamos por impío, oí hablar a la Santísima Virgen...Creo que no voy a poder resistir tan grande gozo...¿Sabeis porqué se moría el muchacho? Cuando le decía a Nuestra Señora «¡Adios, Mariocha!» la Reina de los Cielos le contestaba siempre «¡Adios Juanazo!» Después por mi culpa, cuando la saludaba con las oraciones usuales, la imagen permanecía impasible, no hacía caso a su hijo... ¡Oh! Levanté al enfermo la prohibición que le tenía hecha y merecí la dicha de oír claramente que cuando Juanazo profirió la censurada exclamación, el mismo cuadro de la Abogada Nuestra que guarda la cabecera de su cama resplandeció con brillo que por fuerza tuvo que ser celestial y dió su respuesta con maternal ternura... Y el enfermo ha sanado... Y si creéis que realmente estoy enfermo del juicio, os encargo muy mucho que no intenteis devolverme la razón.

Gregorio Ponzoa Rebagliato.

REVISTA DE LA REVISTA

¡Pobre Bastidores!

¡Como saldrás del apuro que los Sres. D. José M.^a senén y D. Ildefonso de Ayarra te han colocado, al tener que juzgar su flamante Revista Orcelitana titulada ¡Orihuela al vuelo!

Revista de la revista; titulamos esta sección, y en efecto, puede decirse y asegurar que Orihuela al vuelo ha sido la revista de las revistas. Su confección fué rápida y no por eso dejó de resultar una gran obra, casi tan grande como la que los autores llevaron a cabo al decidirse a presentar la Revista con el exclusivo objeto de salvar a la Empresa, procurando atraer al público con la novedad. Su buen deseo fué coronado por el éxito, y la revista recibida por el público con muestras de inequívoco entusiasmo.

Sin argumento, como todas las revistas, aquello fué un desfile de tipos de nuestra tierra, todos perfectamente caracterizados y ricos en golpes de efecto. No esperábamos menos de Alfonso y Pepe.

Los couplets muy oportunos.

Los coros muy bien presentados.

La música del maestro Lozano, muy ligera, bonita y asimilable.

Las chirigoterías se sucedían sin cesar por lo que no cesaba tampoco la hilaridad del público, que no dejó terminar la obra sin tener el gusto de felicitar a los autores en el palco escénico.

Reciban desde las columnas de EL ORIOL los jóvenes autores nuestro modesto pero cordial aplauso; aplauso que no escatimamos a D. Vicente Navarro, artista que ha pintado la decoración de Plaza de la Constitución para la celebrada Revista.

Bastidores.

REPORTERISMO

En las oposiciones verificadas en Murcia a premios en 2.º curso del Bachillerato, ha obtenido dos menciones honoríficas Pepito Franco, hijo mayor de nuestro querido amigo D. José.

Sea enhorabuena.

Se encuentra completamente restablecida de la enfermedad que ha padecido, la simpática Srta. Concepción Lozano y Pastor, hija de nuestro buen amigo D. Eduardo.

Nos alegramos.

Hemos recibido en estas oficinas la visita de nuestro ilustrado colega *El Diario de Murcia*, por cuya atención le damos gracias y le prometemos el cambio más puntual.

De regreso de Granada, hemos tenido el gusto de saludar en esta a nuestro particular amigo D. Jaime Botella que se propone pasar una temporada entre nosotros.

Bien venido

La gran importancia y el creciente desarrollo que en esta localidad va adquiriendo la sociedad de seguros reunidos La Union y el Fenix Español de la que es representante en este distrito, nuestro compañero de redacción, D. José Manuel Teruel, ha obligado a su agente general en esta provincia D. Eustaquio Tomaseti, a adelantar este mes su viaje por esta región.

Dicho señor ha estado breves días entre nosotros realizando numerosas e importantes operaciones.

Nuestro querido amigo D. Francisco Ballesteros y Mezguer ha marchado al campo con objeto de pasar en él la temporada de verano.

Buen viaje.

Desde el día 3 del presente mes no vemos en estas oficinas a nuestro colega «Las Provincias de Levante».

No sabemos a qué atribuirlo.

El pasado jueves salió para su posesión del campo de Salinas, acompañado de su distinguida familia, donde se propone pasar los meses de calor, nuestro querido amigo D. Alfonso de Ayarra.

En la Daya Vieja, magnífica pose-

sion de los Excmos. Sres. Condes de Pino Hermoso se venden tres troncos de hermosos caballos.

El día 8 del presente mes salieron de Barcelona en bicicleta los Sres. D. Joaquin Castaño y D. Miguel Guillen con el siguiente itinerario: primer día, Tarragona; descanso; segundo, Tortosa; tercero, Castellon; cuarto, Valencia; en donde permanecerán dos días, saliendo para Aspe y llegarán a esta ciudad el próximo miércoles.

Les deseamos un viaje feliz a los atrevidos *touristas*.

El cuadro que el tenor cómico Juanito Pérez había adquirido para dedicar su beneficio, ha sido rifado por suspenderse la función, correspondiendo al billete núm. 15.

RÁPIDA.

En un pueblo que llaman Gonzalezconsonante de leche, (che, hallábase fumando un cigarrillo, de esos que expende la Tabacalera al precio de seis perras paquetillo, que de cinco antes era, un fumador valiente, cuando estalló el cigarro de repente con dos detonaciones, porque tenía dentro casualmente pólvora y perdigones, (ron, los cuales en el cuello a un chico die- aunque en el cutis no se introdujeron, sacando el fumador, por desventura, en la mano una grande quemadura. Pues, señor, está bueno; el tabaco, que siempre fué nocivo, no mata sólo ya como veneno, si no también en clase de explosivo; y si eso hace un pitillo de papel cuando tan poca dosis cabe en él, ¿qué será un puro de los que hay ¡Una ametralladora! (ahora? ¡Ya no me acerco, aunque me den un duro, a cualquiera que esté fumando un puro!

Y si alguno me dan, tendré cuidado, al encenderle, por si está cargado! ¿Cómo? Con una mecha larga y fina ¡y poniéndome yo tras de una esqui- (na!

Estrañi.

PASATIEMPOS

CHARADA

Solución a la charada anterior:

MARAVILLA

Prima tercia, dos, segunda ni un momento de mivida, eres todo cual ninguna joven bella y distinguida.

ANAGRAMA

Manuel Grata
Venija

Combinar el nombre y apellidos de un personaje de la localidad.

Imp. de Luis Zerón

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ORIOL PERIODICO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRICION

0'50 pesetas al mes.

ANUNCIOS

Precios convencionales y los pagos son adelantados.

OFICINAS

Plaza de la Constitucion, 5,

* BRONQUITIS, CATARROS, TISIS *

CÁPSULAS EUPEPTICAS

DE

MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del

Dr. PIZÁ



Primer preparador español de dicho medicamento. Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona 1888, en la Exposición Concurso de París de 1895 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clínica han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido; excita el apetito; da los resultados sorprendentes en el tratamiento de la fiebre pulmonar, bronquitis, raquitismo, e crofua, linfatismo y debilidad general. No con sea el Morrhuol a la mañana; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor.

Farmacia de L. Uter, Plaz. del Pino, 6 BARCELONA y Principales de América



* RENOVADOR ORIENTAL *

BOSTON

* PARA EL CABELLO *

Única preparación de indiscutibles resultados para fortalecer, hermosear, vigorizar y suavizar el cabello, poniéndolo lustroso, impidiendo su caída y devolviéndole siempre su color natural ó primitivo. Limpia el cuero, extirpa la caspa y mantiene la cabeza con la frescura, suavidad y lozanía de la juventud.

RESULTADOS PRÁCTICOS POSITIVOS
NO MANCHA NI PERJUDICA

Dr. BOSTON
(SPAIN) Chicago, E. U. A.



DE VENTA: DROGUERÍAS, PERFUMERÍAS Y FARMACIAS

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Sociedad de seguros reunidos y sobre la vida.

REPRESENTANTE

D. José M. Teruel, plaza de la Constitucion, 5, Orihuela.

GUANO BRITANICO

Marca **EL LABRADOR**

UNICO REPRESENTANTE EN ORIHUELA

José Maria Saravia Vergel.

El GUANO BRITANICO, es completo y tiene aplicación para toda clase de cultivos. Se garantiza de un 10 al 11 por ojo de sales de amoniaco. Depósito en esta ciudad

Calderón de la Barca, frente á la Glorieta.

TALLER DE CARRUAJES

DE

JOSÉ ROGEL RIERA

CALLE S. NICOLAS

(ESQUINA A LA DE LOS HUERFANOS)

MURCIA

Construcción de toda clase de carruajes incluso los de lujo. Descuento notable sobre precios de catalogos. Esta casa se encarga de tapizar y pintar carruajes.

LA EMULSION MADARIA

AL GUAYACOL YODOFORMADO

Y CON HIPOFOSFITOS DE CAL

Eficacísimo tónico-antiséptico en el tratamiento de todas las enfermedades exudativas del aparato respiratorio.

Indicaciones - En la tuberculosis, convalecencia de pulmonías, bronquitis, paen escrófula, raquitismo, etc.

Depósito.—En la farmacia de D. JOSÉ M. FRANCO RFBAGLJATO Plaza de Cubero.—Orihuela y en las farmacias bien surtidas.

POMADA AMARILLA

DEL

DOCTOR CLOSA

Remedio eficaz para curar brevemente las afecciones externas de los ojos.

Se vende en todas las farmacias á 2 pesetas frasco.

Depósito central: Casa del autor, Vinadel, 4, Murcia,

J. Abellanet Profesor de idiomas tiene el gusto de ofrecer sus servicios para la enseñanza de Francés Aleman Inglés é Italiano.

CALLE DE S. JUAN, 8,

